
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL VIERNES 8 DE JULIO DE 1808.

Continúan las reflexiones sobre la conducta de la Inglaterra y Suecia con la Francia.

Es bien notorio á toda la Europa, y son buenos testigos, no solo los desgraciados pretendientes, y Príncipes de la Real Familia de Francia, sino tambien todos los nobles y lóables Franceses, que con desprecio de sus familias, haciendas y vida, siguieron la justa causa de los Borbones, tomando el mas honroso partido, del especial asilo y proteccion que hallaron en la Corte de Londres; no obstante que por conexiones de parentesco y alianza, y por su situacion y gobierno, parecia, que no formaria igual empeño en la oposicion á las otras Potencias limitrofes de Francia, mandadas por la misma familia, con igual forma de gobierno, y situadas en un mismo continente. Pero la verdad es, que la generosidad de la Gran Bretaña, se desplegó de un modo propio de una Nacion poderosa, magnánima y liberal; pues olvidando el justo resentimiento de haber cooperado el gobierno frances á la sublevacion del norte de América (paso sin duda impolítico, y el mas fatal para Francia y España;) nada dexó por hacer de quanto podia conducir al restablecimiento de la dinastia de los Borbones en Francia, conservar sus estados al Statuder, al Imperio de Alemania, al Rey de Cerdeña, Napoles y demas coligados. Pudo entonces, si quisiera la Inglaterra, segura por su situacion, y sus fuerzas, adoptar la neutralidad con Francia, hacer todo el comercio de las Indias y de todo el Mundo antiguo y modernó, y acumular en su Isla montes de plata y oro; y si tubiera miras de engrandecimiento, posesionarse con sus respetables fuerzas de las colonias españolas y francesas; pero ella, fiel á su promesa, empleó sus numerosas Esquadras, Exércitos, y tesoros en beneficio de la causa comun al continente, y justa pretension de los Borbones, pagando por muchos años Exércitos de quatrocientos mil hombres á la Corte de Viena; los de Prusia, Cerdeña, Nápoles y demas Potencias aliadas, derramando á dos manos oro y proteccion en todo el continente; hasta que sus aliados mal aconsejados, ó seducidos por los

revoltosos de Paris, se apartaron de la coaliccion: yerro que acarreó la desgracia de Francia, y la suya; y que tan caro pagan, y lloran la Prusia y la España, que prefirieron una quietud impolítica y extemporánea á su misma seguridad, y á la de todo el continente. Al fin todos los aliados, menos conocedores que los Ingleses de la marcha, y mudanzas de la revolucion; menos políticos, y constantes, malograron con sus parciales pretensiones, poca inteligencia y falsa política el fin feliz y deseado de la empresa. Entonces fué, quando la Inglaterra, sin apartarse un punto de su sistema, se vió sola en la palestra sostener contra todo el continente gloriosamente la guerra; mientras las otras Potencias llegaron al grado de humillacion de recibir la ley de sus enemigos, y declararse contra su aliada sin conocimiento de su degradacion, de sus fuerzas, y de sus intereses. Las Potencias de primer orden incurrieron en la misma debilidad, ya seducidas por los aparentes deseos de paz que protestabá la Francia, y calumniosas invectivas contra los Ingleses; ya por ventajas falsas que aquella les ofrecia, y á que faltaba en el momento, que veía dispersos sus Exércitos; ó lograba verlos empleados contra las otras potencias del continente, obrando de este modo la destruccion general de los rivales de Francia. La gran Bretaña atendiendo siempre al norte, que debia conducir á salvamento su comercio y preponderancia marítima, esperaba el dia en que esclareciera el sol de la verdad, y á la luz de sus rayos conocieran sus inconstantés aliados la justicia de su causa, y el triunfo de su recomendable teson. Solo la Suecia, á quien su constante neutralidad en muchos años de guerra habia enriquecido, y que ansiaba devorar el dragon del continente, solicitando su alianza; fué la única que con asombro de la Europa, que conocia sus pocas fuerzas y recursos, cerrando los oidos á las lisongerás promesas de la Francia, y desechando estas, á las voces afrentosas, y baxas del ministerio de Saint cloud, que osó baptizar el decoro de su Soberano con el dicitario de frenesi y demencia, siguió con la alianza de la Bretaña, aun en el apuro de verse obligada á sostener la guerra con las dos Potencias de Europa, las mas poderosas, y su engañado cuñado el Emperador de la Rusia. Su gallarda resolucion salvará sus estados, y le hará un lugar muy distinguido en la historia, supuesto que le hallan con las armas en la mano los últimos hechos de Bonaparte en España, que precisamente deben hacer conocer á la Rusia, Austria y Turquía quan justa siempre ha sido la guerra de Inglaterra á la Francia; y que el modo de salvar el continente es sostener con teson toda la Europa la guerra contra Bonaparte y sus seqüaces, como lo ha hecho la gran Bretaña, y lo hace la Suecia.

NOTICIAS PARTICULARES.

Tenemos la satisfaccion de poder asegurar al Público con el testimonio de un sugeto fidedigno , asi por sus distinguidas circunstancias , empleo militar , y veracidad , como por haber visto , á principios de Junio , entregar el pliego al Capitan General de Aragón , que á este le daba parte la Ciudad de Lerida de la accion ocurrida entre 40 Franceses y los Paysanos de la Ciudad y cercanias de *Cervera* en el Principado de Cataluña ; cuyo resultado es el siguiente.

Que habiendolos cogido en un parage montafioso , donde su caballeria no pudo obrar , les mataron 20 hombres , les cogieron 600 caballos ; y los mil y tantos hombres restantes estaban cortados é imposibilitados de escaparse ; por lo que á la hora que se recibió el pliego en Zaragoza , segun estas noticias tan positivas y el ardor de los paysanos , que cada vez iban recibiendo mas fuerzas , se cree , que aquel resto de enemigos hubiese caido ya en sus manos.

DEL CORREO DE AYER JUEVES 7 DE JULIO.

Benavente Julio 1.

La noche del 30 recibió este General un pliego de Portugal por posta ; y el conductor dixo , que el General Junot quedaba cercado en el castillo.

Julio 4.

Escriben de la misma Villa con esta fecha , que allí se aseguraba , que el Mariscal Moncey quedaba prisionero con su Ejército , despues de haberle cogido entre 3 fuegos , Echavarria , los Valencianos y Murcianos en Montilla del Palancar , mas alla de Requena. Igualmente se dá por cierto que el Duque de Berg se fugó de Madrid ; y añaden algunos , que tubo que detenerse en Aranda del Duero por hallarse enfermo.

P R O C L A M A .

EL GENERAL DE ZARAGOZA A LOS ARAGONESES

VENCEDORES DEL ORGULLO FRANCES.

Aragoneses : Os habeis portado como tales. Esa multitud de guerreros orgullosos , triunfantes en toda la Europa , ha dexado de serlo en el momento que se ha puesto delante de vosotros : erais inferiores en disciplina

y número, porque no han entrado en acción la vigésima parte de nuestras fuerzas que no habian podido reunirse; pero vuestro esfuerzo lo ha superado todo: los fusiles en que tanto confian vuestros enemigos son para vosotros armas débiles que no sirven sino para hacer lento el triunfo, y no tenéis cachaza para mirar por muchos minutos al enemigo al frente, sino á vuestros pies.

Aragoneses: el fruto de nuestros primeros ensayos es haber dexado en el campo un Ejército completo de 180 enemigos, que tuvieron la osadía de provocarnos: hemos cogido todos los equipages, y efectos infamemente robados en los infelices pueblos inermes por donde transitaron: nuestra pérdida consiste en 1700 á 20 muertos, y otros tantos heridos; ya veis que nada es esto respeto del triunfo: su preciosa sangre derramada con tanta gloria en los muros de la patria, en el campo de los Mártires pide víctimas, preparemos á sacrificarlas. *Aragoneses* que no habéis combatido, no esteis impacientes: el enemigo es muy temerario, y no dexará de intentar arrojoes, segunda, tercera, y mas veces para darnos motivo de manifestar nuestras fuerzas y escarmentarlos. Si particularmente los Bandidos que se abrigan en Madrid con su Capitan Murat se atreviesen á presentarsenos al frente, tendríamos suma complacencia, y le ahorraríamos la mitad del camino.

Aragoneses: si la batalla de las eras de Zaragoza se hubiese ganado por esos vocingleros, ya la cacarearían pronunciándola á la par con las ponderadas de Marengo, Austerlitz y Jena, aunque ciertamente ha sido mas sangrienta y gloriosa, pero vosotros la considerais solo como un ligero ensayo de las que estais dispuestos á dar con el poderoso auxilio de vuestra gloriosa, generalísima y Patrona.

Quartel general de Zaragoza 17 de Junio de 1808.

Palafox.

NOTA.

Si el Caballero, que nos favoreció con la Proclama impresa del Señor Palafox, nos favorece con otros dos impresos, publicaremos mañana una carta de un Oficial español del Norte, escrita en Roninge el 22 de Mayo de este año; y una advertencia utilísima, que hizo publicar la Suprema Junta de Badajoz: todo muy interesante.